

ARQUITECTURA INTERGENERACIONAL Y ESPACIO PÚBLICO

SERGIO GARCÍA
PABLO MARTÍ

DEPARTAMENTO DE EDIFICACIÓN Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE ALICANTE, ESPAÑA.
DEPARTAMENTO DE EDIFICACIÓN Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE ALICANTE, ESPAÑA.

FIG 1

Planta de emplazamiento edificio intergeneracional "Plaza de América", Alicante, España/*Site plan of the "Plaza de América" intergenerational building, Alicante, Spain.*

E./Sc. 1: 2.500

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.



EL CASO DEL EDIFICIO Y PLAZA DE AMÉRICA EN ALICANTE, ESPAÑA¹

En 1996, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos aprobó el programa "Hábitat" con una serie de objetivos, principios, compromisos y plan de acción mundial, planteando por primera vez la necesidad de crear una sociedad para todas las edades, en la que jóvenes y mayores pudieran ver satisfechas sus necesidades habitacionales y sociales (Naciones Unidas, 1996). La población mundial está envejeciendo rápidamente, especialmente en lo que conocemos como primer mundo, lo que requiere la búsqueda de iniciativas para que la distancia entre distintas generaciones se derive en respeto, integración, colaboración y cohesión. La Declaración Política de la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento recoge como uno de sus objetivos "la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales, teniendo presente las necesidades particulares de los más mayores y los más jóvenes, así como alentar las relaciones solidarias entre generaciones" (Naciones Unidas, 2002, p. 4).

Desde la arquitectura, la vivienda debe constituirse como pieza fundamental y como catalizador contra la exclusión social intergeneracional dentro de los procesos de regeneración urbana y, desde el urbanismo, el espacio público mantiene su vigencia como lugar de equidad, integración, diversidad y expresión permanente de la condición ciudadana (Borja, 2003; Borja y Muxí, 2003). Christopher Alexander (1977) nos recuerda en varios de sus *patterns*² tanto la necesidad de integrar a los mayores como la complementariedad intergeneracional entre los diversos segmentos de

Los autores de esta investigación **1** agradecen expresamente al Patronato Municipal de la Vivienda, al Ayuntamiento de Alicante y a los respectivos autores de los proyectos expuestos, la información y documentación que les ha sido facilitada.

Ver entre otros, los siguientes *patterns*: *Old People Everywhere, Identifiable Neighborhood, Life Cycle and Household Mix.* **2**

Traducción de los autores. **3**

Primer Premio de la Asociación Española **4** de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo a la mejor actuación en el ámbito de la intervención socio-comunitaria, en 2010; Finalista, en segundo lugar, del World Habitat Awards de la Building and Social Housing Foundation, en 2012.

En torno al 20%, lo que representa una **5** vivienda para personas jóvenes por cada cuatro para mayores.

Se trata de centros especializados en el **6** cuidado de personas mayores que ofrecen un servicio de atención durante el día, pero cuyos beneficiarios pernoctan en casa. Son centros a medio camino entre las residencias para personas dependientes que requieren atención permanente y la vivienda particular para mayores totalmente independientes.

edad, adelantando la idea de una residencia de mayores donde también pudieran cohabitar los jóvenes: "en algunos puede no ser más que una comunidad en la que se cocine en común y cuente con la ayuda a tiempo parcial de chicos y chicas jóvenes"³ (Alexander, 1977).

En España, la ciudad de Alicante se ha convertido en la primera del país que ha promovido la arquitectura intergeneracional mediante un programa público de actuación que ha incluido tres proyectos municipales. El primero de ellos, el edificio de viviendas intergeneracionales y dotaciones comunitarias situado en la Plaza de América, ya ha alcanzado cinco años de funcionamiento con buenos resultados tal como lo corrobora el interés y reconocimiento internacional por la iniciativa, así como las primeras distinciones y menciones recibidas⁴. La implantación y puesta en servicio del edificio se ha visto enriquecida por la presencia previa de la propia Plaza de América, una actuación que se inscribe dentro del conjunto de los mejores proyectos en materia de paisaje urbano de la ciudad durante la década de los noventa (Banyuls, 2001; García Doménech, 2013).

EL MODELO RESIDENCIAL INTERGENERACIONAL

Los edificios intergeneracionales incluyen viviendas en alquiler para mayores no dependientes en los que se reserva un determinado porcentaje⁵ para jóvenes que adquieren un compromiso de prestación de servicios en la comunidad. Los edificios pueden albergar además otros servicios ciudadanos de proximidad barrial, como centros de día⁶ para mayores y otros servicios dotacionales, en función de las necesidades del barrio en el que se ubiquen. Los edificios de residencia intergeneracional se implantan sobre parcelas con marcado carácter urbano y centralidad barrial, de titularidad pública y calificadas por el planeamiento urbanístico como suelo dotacional, de forma que su promoción mantiene control público (Almeida Pinto, 2009; Castro Gallardo, 2012). La calidad de la arquitectura, la localización de los conjuntos construidos, el sentido de pertenencia barrial y la movilidad de sus habitantes, son variables fundamentales para que las viviendas intergeneracionales, enmarcadas en el contexto más amplio de la vivienda social, funcionen correctamente (Rodríguez y Sugranyes, 2004; Tapia Zarricueta, 2011).

En el plano social, los principales objetivos del modelo de residencia intergeneracional son la integración del colectivo de personas mayores, la intermediación y la intervención socio-comunitaria y, en definitiva, la cohesión social (Kaplan, 1997; Kuehne y Collins, 1997). En ese sentido, también queda resuel-

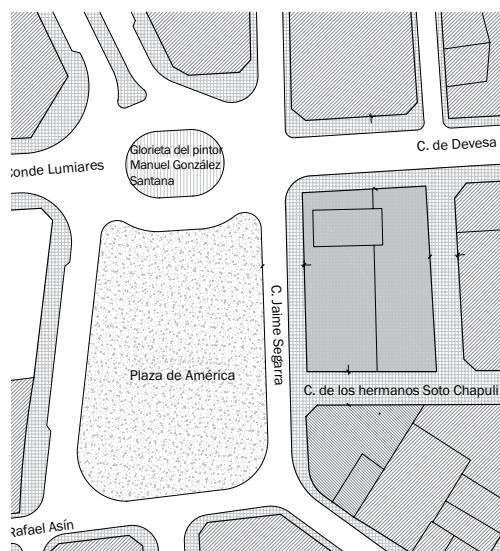


FIG 1

Un nuevo modelo residencial asociado al espacio público –como instrumento tradicional de integración y ciudadanía– puede constituir una herramienta valiosa para potenciar la heterogeneidad urbana y mejorar la cohesión social en la ciudad.

PALABRAS CLAVE: URBANISMO - ESPAÑA, ARQUITECTURA - ESPAÑA, VIVIENDA SOCIAL, COHESIÓN CIUDADANA, INTEGRACIÓN SOCIAL.

A new residential model associated with the public space, as traditional instrument for integration and citizenship, can be a valuable tool for promoting urban heterogeneity and improve social cohesion in the city.

KEYWORDS: URBANISM – SPAIN, ARCHITECTURE – SPAIN, SOCIAL HOUSING, CIVIC COHESION, SOCIAL INTEGRATION. English text in p. 68

FIG 2

Edificio intergeneracional “Plaza de América”/“Plaza de América” intergenerational building.

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

FIG 3

Pasillos y espacios de acceso a las viviendas del edificio intergeneracional “Plaza de América”/Hallways and access spaces of the units in the “Plaza de América” intergenerational building.

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.



FIG 2



FIG 3

to el objetivo de satisfacer la demanda de vivienda digna a dos colectivos sensibles: el de las personas mayores y el de los jóvenes con escasos recursos e importantes dificultades de acceso al mercado inmobiliario (Domínguez Orozco, 2012). En el plano arquitectónico, los principales objetivos se orientan a innovar las soluciones para resolver la gestión de los servicios comunes, la innovación en el diseño constructivo de los nuevos equipamientos públicos y viviendas en orden a la consecución de los anteriores objetivos de intervención social, la adaptación de edificios y viviendas a las condiciones de vida de las personas que lo habitan y la facilitación de la accesibilidad y la autonomía personal. Por lo tanto, el programa social ha de ser indivisible del programa arquitectónico, potenciando criterios sociológicos y antropológicos como la dependencia, la conciencia de identidad y la permanencia (Sánchez Martínez, 2007).

EL EDIFICIO INTERGENERACIONAL “PLAZA DE AMÉRICA”⁷

El edificio de viviendas intergeneracionales y dotaciones de proximidad en la Plaza de América (fig. 1 y 2) es el primer proyecto de un programa municipal más amplio que el Ayuntamiento de Alicante ha puesto en práctica en la ciudad bajo el lema “vivir y envejecer dignamente en casa” (Ayuntamiento de Alicante,

2008). En su génesis, el proyecto ha tenido como objetivo procurar el hábitat adecuado a las personas que van a vivir en él; desde las personas mayores con algún nivel de dependencia, hasta los jóvenes que van a participar de manera solidaria en el programa social inherente al programa residencial. Igualmente importante es la integración del edificio en el entorno urbano en el que se implanta y con el que interactúa, prestando sus cualidades al residente y siendo foco de convivencia interna. Desde el programa arquitectónico, el proyecto se concibe como “una pequeña organización, donde la habitación es la casa, el pasillo la calle, las estancias de relación la plaza, donde se encuentran los espacios que acogen actividades y servicios (fig. 3); donde los habitantes son personas, a menudo discapacitadas y con problemas de orientación, problemas a los que hay que responder arquitectónicamente con claridad de espacios y elementos de diseño que sirvan de referencia” (AA.VV., 2005). Los principales objetivos del proyecto son: solucionar el alojamiento digno e independiente para las personas mayores, el establecimiento de servicios dotacionales de proximidad y potenciar activamente la calidad del entorno urbano en interacción con el espacio público existente.

Los diferentes espacios con los que se resuelve el programa heterogéneo del proyecto se encuentran vinculados funcionalmente entre sí (fig. 4, 5, 6 y 7), de forma que los usuarios del centro de día pueden ocupar zonas comunes del área de las viviendas, como el gimnasio, el solarium y la piscina geriátrica instalada en la cubierta superior. Igualmente, los inquilinos de las viviendas pueden utilizar los servicios del centro de día como el comedor, la sala de baile o la peluquería. Tanto las viviendas como los espacios comunes han sido diseñados pensando en usuarios no dependientes, pero que pueden presentar, en un momento dado, algún grado de limitación, por lo que se debía garantizar la asistencia necesaria ya sea de personal propio o externo. Los lugares de reunión y de actividades conjuntas como la biblioteca, la sala de televisión, la sala de informática, la lavandería, el gimnasio o la piscina, se encuentran repartidos en las diferentes plantas, de forma que potencien las relaciones comunitarias entre los diferentes vecinos.

LAS VIVIENDAS, LOS ESPACIOS COMUNITARIOS Y LAS DOTACIONES PÚBLICAS

Las viviendas intergeneracionales constituyen el núcleo central del proyecto: un total de 72 viviendas de un dormitorio y una superficie útil total de 40 m² distribuidas en cuatro plantas, especialmente diseñadas

Proyecto de 72 viviendas 7 intergeneracionales, centro de salud, centro de día y aparcamiento subterráneo de 249 plazas. Situación: Plaza de América, C/Devesa, C/Hermanos Soto Chápli y C/Francisco Verdú, Alicante. Superficie construida: 16.285 m². Presupuesto: €11.811.719,40. Proyecto: 2005. Obra: 2005-2008. Promoción pública del Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante. Autores: Carmen Pérez Molpeceres, arquitecto director y Consuelo Argüelles Álvarez, arquitecto colaborador. Empresa constructora: Dragados S.A.

FIG 4

Fachada oriente edificio intergeneracional "Plaza de América"/*Eastern facade of the "Plaza de América" intergenerational building.*

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

FIG 5

Sección transversal edificio intergeneracional "Plaza de América"/*Transverse section of the "Plaza de América" intergenerational building.*

E./Sc. 1: 500
Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

FIG 6

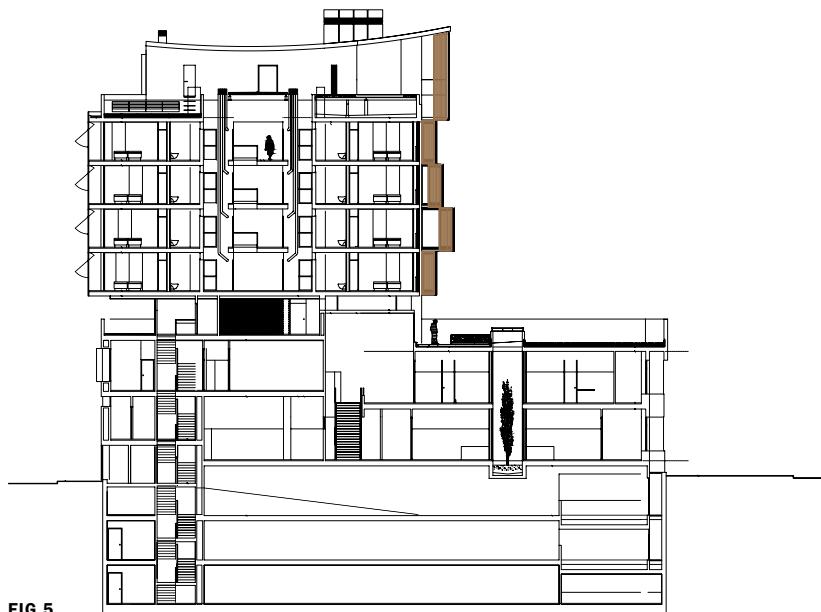
Edificio intergeneracional "Plaza de América"/*"Plaza de América" intergenerational building.*

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

FIG 7

Terraza superior/*Upper terrace* edificio intergeneracional "Plaza de América".

Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 4****FIG 5****FIG 6****FIG 7**

El programa de actividades se desarrolla y gestiona por el Departamento Social del Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante, conformando comités de seguimiento con la colaboración y participación activa de los propios inquilinos del edificio. **8**

para personas mayores no dependientes, pero adaptables perfectamente al perfil intergeneracional de sus ocupantes (fig. 8, 9, 10 y 11). Todas ellas se resuelven con baños adaptados, calefacción y aire acondicionado. Asimismo, todas las viviendas son exteriores y resuelven su cerramiento mediante el acristalamiento de toda la superficie de sus fachadas (fig. 12 y 13). Con orientación este/oeste, se protegen estas últimas por una segunda fachada en celosía practicable que regula el acceso del sol y modera la temperatura. Estas dos opciones aparecen físicamente diferenciadas por la abertura longitudinal que hace las veces de calle interior por donde se accede a ellas y que facilita, al mismo tiempo, la aireación de las dependencias interiores permitiendo la ventilación cruzada, cuestión que se ha considerado como condición imprescindible.

La flexibilidad también es un factor contemplado en la distribución del interior de las viviendas, que pueden incorporar el dormitorio al salón de estar creando un espacio único, o bien dividirlo en dos estancias independientes para tener mayor intimidad. La cocina permanece vinculada directamente al comedor, pero puede cerrarse con una mampara corredera. Esa misma flexibilidad se aplica también para las dependencias del centro de día, situado en la primera planta junto al centro de salud, que es susceptible de modificar su capacidad y su destino mediante paneles móviles. Por otra parte, se han integrado nuevas tecnologías cuyo objetivo consiste en aumentar las condiciones de bienestar, confort y seguridad de la forma más sencilla y natural posible. Por ello se ha diseñado un sistema mixto de alerta mediante interruptores situados en el baño, el salón y el dormitorio que transmite señales de alarma al panel de control situado en la consejería de la planta baja, pudiendo comunicarse también con los servicios exteriores de emergencia.

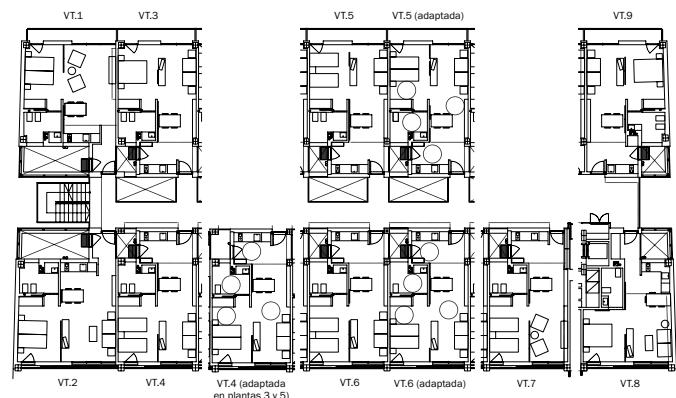
En cuanto a las estancias colectivas, el proyecto ha previsto una superficie de 1.551 m² útiles para desarrollar espacios que potencien la vida comunitaria, tales como salones, gimnasio, piscina geriátrica climatizada, huerto, solarium, terraza ajardinada o lavandería. Pero el programa también ha incluido un conjunto de dotaciones públicas que abren las posibilidades del edificio a los residentes externos. Concretamente se ha proyectado la inclusión de un centro de salud pública de carácter ambulatorio, con una superficie de 3.074 m²; un centro de día para personas mayores de 995 m² y un total de 256 plazas de aparcamiento público de rotación.

EL PROGRAMA SOCIAL Y SU PUESTA EN PRÁCTICA

El programa social del edificio intergeneracional está indisolublemente unido al programa residencial. Responde a la necesidad de establecer unos criterios de actuación en cuanto a las actividades a realizar por los jóvenes dentro del propio edificio, incluyendo posibles colaboraciones con otras entidades. La pretensión del programa es eminentemente participativa y da cabida a todos sus inquilinos, incluso a los servicios comunitarios que en él se ubican, buscando sobre todo fomentar la convivencia entre todos ellos⁸. Durante su primer año de funcionamiento se

FIG 8

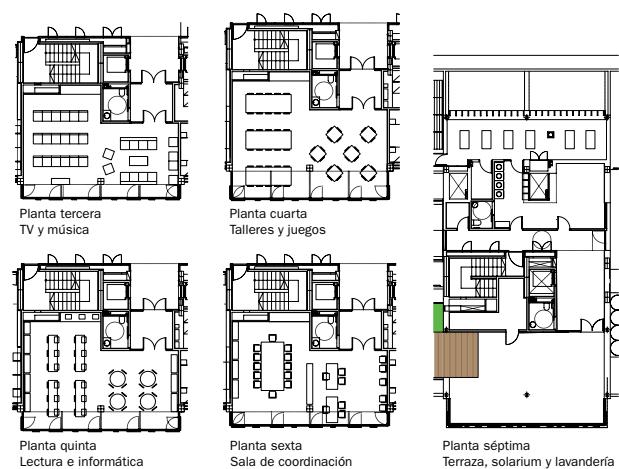
Plantas de viviendas tipo edificio intergeneracional “Plaza de América”/*Unit plan of the “Plaza de América” intergenerational building.* E./Sc. 1: 500. Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 9**

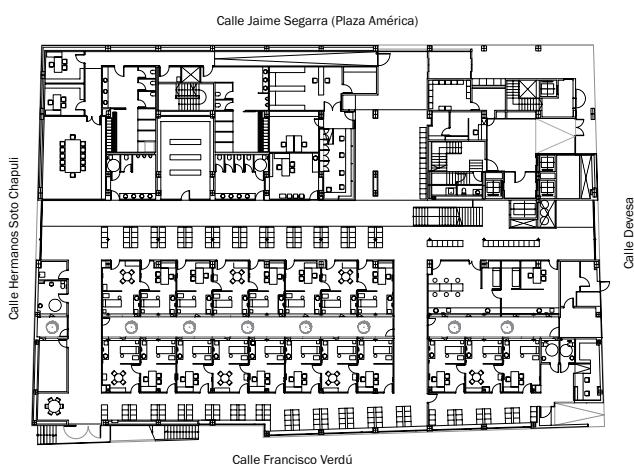
Interior de una vivienda, edificio intergeneracional “Plaza de América”/*Interior of a unit, “Plaza de América” intergenerational building.* Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 10**

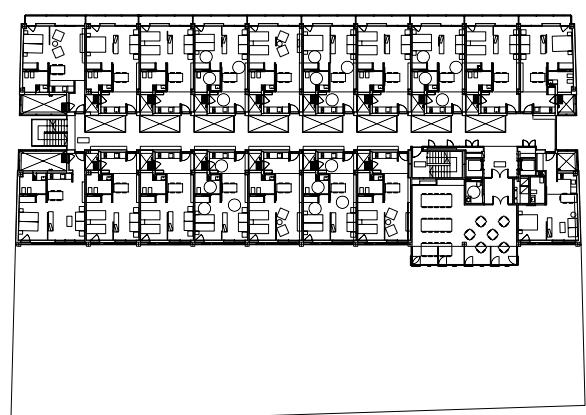
Detalle de las zonas comunes de los distintos niveles del edificio intergeneracional “Plaza de América”/*Detail of the common areas on the various levels of the “Plaza de América” intergenerational building..* E./Sc. 1: 500. Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 11**

Planta primer nivel, donde se encuentra el Centro de Salud. Edificio intergeneracional “Plaza de América”/*First floor plan, location of the health center. “Plaza de América” intergenerational building.* E./Sc. 1: 750. Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 12**

Planta de viviendas tipo y zonas comunes. Edificio intergeneracional “Plaza de América”/*Typical unit plan and common areas. “Plaza de América” intergenerational building.* E./Sc. 1: 750. Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante.

**FIG 13**

Elevación edificio intergeneracional “Plaza de América”/*“Plaza de América” intergenerational building elevation.* Fuente/Source: Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante. E./Sc. 1: 750.



FIG 14

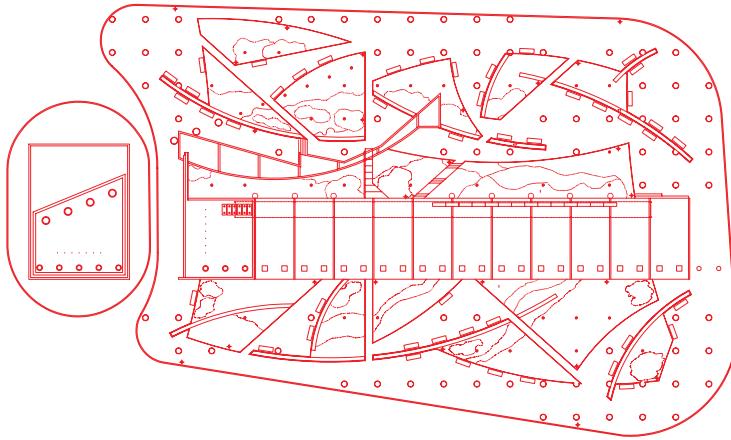


FIG 14

Planta de ordenación con jardinería de la Plaza de América, Alicante/*Planting plan, Plaza de América, Alicante.*

s.e./n.s.

Fuente: Ayuntamiento de Alicante/*Source: City of Alicante.*

propusieron cinco proyectos de actividad colectiva relacionados con la interacción y la cohesión intergeneracional: “Vuelta a la tierra”, en el que mayores y jóvenes cuidan dos espacios ajardinados en la cubierta con doce contenedores-huertos susceptibles de ser cultivados; “De lo cultural a la información”, taller que ofrece biblioteca, videoteca, música y prensa, acometiendo también la posibilidad de realizar trabajos divulgativos en vídeo sobre las experiencias de los mayores, incluyendo noticias de prensa de la época y del momento histórico en el que se desarrolla su historia personal; “La fiesta”, programa que acoge la realización de celebraciones comunitarias y personales como cumpleaños o aniversarios, utilizando los espacios comunes del edificio, tanto cubiertos como exteriores, según la época del año; “La tecnología en tu mano”, que trata de aproximar a los mayores las nuevas tecnologías que forman parte de la vida cotidiana y a los que ellos no han tenido la posibilidad de acceder; y por último, “El buen vecino”, en el que los jóvenes se vuelcan en la ayuda y acompañamiento a los inquilinos mayores en actividades como ir al médico, las compras o el acompañamiento puntual a casa.⁹

Las personas mayores interesadas en arrendar una vivienda intergeneracional, han de cumplir una serie de requisitos personales¹⁰ para ser adjudicatarias de las mismas. Igualmente, los jóvenes interesados en arrendar una vivienda intergeneracional también han de cumplir similares requisitos personales¹¹, pero además deben garantizar su voluntad social, puesto que se comprometen por contrato a dedicar cuatro horas semanales al servicio de la comunidad y a dinamizar las actividades culturales y recreativas de la misma. Esta convivencia se articula mediante un contrato social, complementario al de arriendo, en el que cada uno de los jóvenes tiene a su cargo a cuatro mayores para dar la voz de alarma a los trabajadores sociales en el caso de que se produzca algún problema o anomalía en la rutina de cada día. Se trata de una labor de vigilancia o tutela, no hay que entenderlo como una responsabilidad. Tanto mayores como jóvenes pueden ocupar las viviendas solos o en compañía de su pareja. Asimismo, los vecinos del barrio también se convierten indirectamente en beneficiarios del programa social, puesto que participan de los servicios que ofrecen las dotaciones públicas instaladas en el edificio, además de favorecerse de la mejora en la calidad urbana que el edificio ha genera-

do en su entorno.

EL ESPACIO PÚBLICO DE LA PLAZA DE AMÉRICA

La propia razón de ser del espacio público acredita su uso como vehículo de expresión ciudadana, cohesión social e integración intergeneracional (Borja y Muxí, 2003; Schlack, 2007; García Doménech, 2013). En ese sentido, la presencia de la propia Plaza de América junto al solar donde se construiría el proyecto de viviendas intergeneracionales, ha supuesto una inestimable base de apoyo para el programa construido, integrando y haciendo partícipes a los vecinos del barrio de la oferta dotacional integrada por los servicios del edificio con la propia plaza como espacio público articulador.

Algunos barrios de la ciudad de Alicante desarrollados entre finales del siglo XIX y principios del XX atendieron a una expansión urbana poco planificada, cuyo origen respondía a una buena conexión y accesibilidad con el centro urbano. De esta forma surgieron algunos barrios como Campoamor, Altozano y Carolinas, entre cuyos bordes se conforma la Plaza de América. El primitivo espacio de esta plaza aparece configurado como un vacío urbano en el anteproyecto de alineaciones de 1930, documento en el que se regularizaba el trazado de la actual avenida del Conde de Lumières, al norte de la plaza. Pero es en los planos del Plan General de Ordenación Urbana de 1956 donde ya aparece definida la plaza como espacio público ajardinado (Giménez, Giner y Varela, 1985). Ante las iniciales carencias de servicios y equipamientos urbanos en estos barrios, las plazas públicas contribuirían a potenciar el sentido de identidad de los mismos y, dentro de este enfoque, se consolidaría la Plaza de América como centro de encuentro del barrio. Hasta mediados de los años noventa, este espacio solo era un lugar residual convertido en un improvisado aparcamiento irregular. Pero en 1994 dos arquitectos municipales¹² recibirían el encargo de elaborar un proyecto de urbanización de la plaza, tomando como objetivo la creación de un espacio abierto, pero independiente respecto del entorno urbano, por aquel entonces, despojado de cualquier referencia de calidad. Precisamente esa ausencias de señas, referencias y significados empujaría a los autores a independizarse del entorno y ampararse en las propias formas del proyecto para “inventar el lugar” (Augé, 1992; Bañuls, 2001).

El proyecto, que sería integrado activamente por los vecinos del barrio (VV.AA., 1994), está concebido a medio camino entre la tradición del jardín urbano y la plaza pública (fig. 14). La importante pendiente en sentido norte-sur sería aprovechada por los autores para potenciar el recurso lúdico, visual y sensorial del agua en el diseño del espacio público. La fuente principal de la que mana el agua, aquí solo es un elemento inaccesible en la isleta reguladora del tráfico, mientras que el verdadero protagonismo lo lleva el juego de cascadas planteadas en el extremo este de la plaza. Este juego, partiendo de un manantial situado en el extremo norte, recorre la misma longitudinalmente hacia el sur, utilizando, en la tradición del jardín árabe, el sonido como una más de las variables cualitativas y enriquecedoras del espacio urbano (García Doménech, 2013). Los recorridos ajardinados

9 El criterio de todos estos proyectos no es realizar servicios generales, ni suplir a la familia o a la ayuda profesional, sino de recuperar actividades que eran habituales en las comunidades vecinales de antaño, pero que la sociedad urbana contemporánea se han ido perdiendo paulatinamente.

10 Ser mayor de 65 años, estar empadronado en el municipio, al menos, durante los últimos cinco años, dando preferencia a personas del barrio, ser válido para vivir independientemente, no poseer vivienda habitable y contar con unos ingresos inferiores a 21 mil € anuales.

11 Ser menor de 35 años, estar empadronado en el municipio de Alicante, al menos, durante los últimos cinco años, dando preferencia a personas del mismo barrio, no poseer vivienda habitable y disponer de unos ingresos personales aproximados entre 5 mil y 21 mil € anuales.

12 Manuel Beltrá Martínez y Jaume Giner Álvarez.

FIG 15



FIG 16



FIG 15 Y FIG 16

Urbanización de la Plaza de América / Urbanization of the Plaza de América.

Fuente: Elaboración de los autores / Source: Author's elaboration.

Esta polémica, suscitada por el ¹³ desconocimiento de la tradición del *cupressus sempervirens* en la jardinería mediterránea, estuvo dominada por la imagen simbólico-funeraria de dicha especie botánica. Durante la ejecución de las obras de urbanización en 1998, los cipreses fueron finalmente reemplazados por ejemplares de laurel.

se resolvieron mediante una pavimentación continua de hormigón visto que se limita a marcar una guía en los múltiples itinerarios posibles dentro de la plaza. La impronta urbana e integradora del espacio público vendría insinuada mediante la inclusión de un importante paseo central pavimentado con adoquín cerámico en dirección norte-sur. Este paseo, exento de cualquier retórica, quedaría señalizado mediante una pérgola ligera de acero y madera bajo la que se colocó una fila longitudinal de bancos igualmente resueltos en madera sobre soporte metálico (fig. 15 y 16). En el otro extremo del paseo, originalmente estuvo proyectada una enfilarada de cipreses que sería objeto de una sorprendente polémica vecinal.¹³

CONCLUSIONES

Los proyectos de arquitectura intergeneracional deben contemplar como un elemento clave el diseño cualitativo del edificio para mejorar el sentido de pertenencia y la imagen urbana. Igualmente, deben formar parte indisoluble del espacio público del entorno, interviniendo en el mismo cuando resulte necesario para garantizar la coherencia urbana. En el caso que nos ha ocupado, el paisaje urbano definido por la propia plaza, ha supuesto un interesante contexto en lo urbano –por su forma y solución– pero también en lo social –por su uso– que ha contribuido al buen funcionamiento del proyecto arquitectónico y del programa social. La contribución a la cohesión comunitaria que transmite la presencia de un espacio público de calidad, se hace patente en los proyectos de integración intergeneracional. En ese sentido, el propio espacio público de la Plaza de América, creado ante una total ausencia de señas de identidad para el acervo ciudadano, ha constituido un ejemplo de cómo inventar un lugar de encuentro cuando no existía previamente. Precisamente, en la fortuna de esa invención y su

correspondiente materialización paisajística, ha radicado la calidad social de este espacio público.

Para que las políticas residenciales integradoras tengan un efecto positivo y dinamizador contra la exclusión generacional, resulta necesario no considerarlas aisladamente, sino a través de planes de actuación multidisciplinares. El diálogo que se ha establecido entre arquitectura intergeneracional y espacio público en la Plaza de América, ha establecido una puesta en práctica de este principio que ha contribuido notablemente a enriquecer las relaciones entre diferentes generaciones y a potenciar la cohesión social. Debe hacerse hincapié en la extrapolación de la iniciativa social exemplificada en este proyecto como modelo que podría ser aplicable no solo en experiencias públicas sino también privadas.

Las viviendas de Plaza de América de Alicante han servido para poner en crisis la validez de ciertos prejuicios sociales. La calidad de la arquitectura, en el fondo, es producto formal del desarrollo de un proyecto social singular. Sus volúmenes esconden un interesante experimento habitacional que plantea un contrapunto al modelo tradicional de instituciones asistenciales cerradas y generacionalmente excluyentes. La relación entre personas de todas las edades que viven en el edificio de Plaza de América ha conseguido que la conciencia de identidad y la fuerza de la tradición se unan en busca de la cohesión social. Estas viviendas intergeneracionales han cumplido el objetivo de evitar la soledad y el aislamiento del colectivo de personas mayores, pero también han contribuido a facilitar la prolongación de la independencia en la vivienda particular. La relación intergeneracional ha permitido el descubrimiento de ciertas ventajas mutuas de la convivencia, como el traspaso de los conocimientos y habilidades propios de uno y otro rango de edad, impulsando el sentido de la soli-

SERGIO GARCÍA | Arquitecto, 1994 y Doctor Arquitecto, Universidad Politécnica de Valencia, 2003. Su tesis doctoral tuvo el financiamiento de la Diputación de Alicante. Ha trabajado en diversos equipos profesionales de planeamiento y movilidad urbana sostenible. Actualmente es profesor de Urbanística en la Universidad de Alicante y centra su investigación en el espacio público urbano.

PABLO MARTÍ | Arquitecto, 1995 y Doctor Arquitecto, Universidad Politécnica de Valencia, 2001. Ha participado en proyectos de espacios urbanos y de planeamiento urbano y territorial. Sus publicaciones se centran en la transformación y extensión urbana. Actualmente es profesor del área de Urbanística y Ordenación del Territorio en la Universidad de Alicante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. *Memoria del Proyecto de Urbanización de la Plaza de América*. Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1994.
- AA. VV. *Memoria del Proyecto Intergeneracional en la Plaza de América*. Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 2005.
- ALEXANDER, Christopher et al. *A Pattern Language. Towns, Buildings, Construction*. Nueva York, Oxford University Press Inc., 1977.
- ALMEIDA PINTO, Teresa (coord.). *Guía de ideas para la planificación y aplicación de proyectos intergeneracionales*. Oporto, Association VIDA & Proyecto Mainstreaming Intergenerational Solidarity de la Comisión Europea, 2009.
- AUGÉ, Marc. *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la Surmodernité*. París, Editions du Seuil, 1992.
- AYUNTAMIENTO DE ALICANTE. *Plan Integral de Recuperación. Barrios Zona Norte Alicante*. Alicante, Concejalía de Presidencia y Coordinación de Áreas, 2008.
- BANYULS, Antoni. "Arquitectura, ciutat i espai públic. 25 anys de tentatives per recuperar la ciutat des de l'arquitectura dels espais públics". *Canelobre* (44/45): 100-121, 2001.
- BORJA, Jordi. *La ciudad conquistada*. Madrid, Alianza, 2003.
- BORJA, Jordi y MUXÍ, Zaida. *El espacio público. Ciudad y ciudadanía*. Barcelona, Electa, 2003.
- CASTRO GALLARDO, Mercedes. *Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores*. Tesis [Doctora en Psicogerontología]. Granada, España, Universidad de Granada, Departamento de psicología evolutiva y de la educación, 2012.
- DOMÍNGUEZ OROZCO, María Eugenia. "Programas intergeneracionales: reflexiones generales a través del análisis DAFO". *Poiésis*, (24): 1-15, 2012.
- GARCÍA DOMÉNECH, Sergio. *Reflexiones urbanas sobre el espacio público de Alicante. Una interpretación de la ciudad y sus escenarios*. Alicante, Publicaciones Universidad de Alicante, 2013.
- GIMÉNEZ, Efigenio, GINER, Jaume y VARELA, Santiago. *Sobre la ciudad dibujada de Alicante*. Alicante, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana-Delegación de Alicante, 1985.
- KAPLAN, Matt. "The Benefits of Intergenerational Community Service Projects". *Journal of Gerontological Social Work* 28 (3): 211-228, 1997.
- KUEHNE, Valerie Shahariv y COLLINS,
- Caroline. "Observational research in intergenerational programming: Need and opportunity." *Journal of Gerontological Social Work* 28 (3): 183-193, 1997.
- NACIONES UNIDAS. *Declaración de Estambul sobre los asentamientos humanos y programa de hábitat [en línea]*. Estambul, 1996 [fecha de consulta: 28 de enero de 2014]. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/ag/habitat/declaration_s.htm>
- NACIONES UNIDAS. *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento [en línea]*. Madrid, 2002 [fecha de consulta: 28 de enero de 2014]. Disponible en: <http://www.monitoringris.org/documents/norm_glob/mipaa_spanish.pdf>
- RODRÍGUEZ, Alfredo y SAGRANYES, Ana. "El problema de vivienda de los 'con techo'". *EURE*, 30 (91): 53-65, 2004.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Mariano (coord.). *Programas intergeneracionales: hacia una sociedad para todas las edades*. Barcelona, Fundación La Caixa, 2007.
- SCHLACK, Elke. "Espacio público". *ARQ*, (65): 25-27, abril de 2007.
- TAPIA ZARRICUETA, Ricardo. "Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, período 1980-2002". *INVI*, 26 (73): 105-131, 2011.

THE CASE OF THE AMÉRICA BUILDING AND PLAZA IN ALICANTE, SPAIN¹

In 1996, the United Nations Conference on human settlement approved the "Habitat" program with a series of objectives, principles, commitments and world action plans, posing for the first time the need to create a society for all age groups where young and old can have their housing and social needs met (United Nations, 1996). The world population is rapidly aging, especially in the first world, and requires initiatives so that the age gap between generations is derived in respect, integration, collaboration and cohesion. The Political Declaration of the Second World Assembly on Ageing adopts one of its one of its objectives as "the need to strengthen the solidarity between generations and intergenerational associations while taking into account the specific needs of the oldest and the youngest and create a bond between generations" (United Nations, 2002, p. 4).

In architecture, housing should act as a fundamental piece and catalyst against intergenerational social exclusion within the urban regeneration process, and in urbanism public space maintains its place as a place of equality, integration, diversity and permanent expression of the citizen condition (Borja, 2003; Borja y Muxí, 2003). Christopher Alexander (1977) reminds us in many of his patterns² of the necessity of integrating senior citizens as the intergenerational complement between diverse ages and suggests the idea of a senior residence where they can live alongside young people: "in some of these it could be no more than a community that cooks together and can count on part-time help from younger boys and girls"³ (Alexander, 1977).

In Spain, the city of Alicante has become the first in the country to promote intergenerational architecture through a public action program that has included three municipal projects. The first of which, the intergenerational housing building and community services situated in the Plaza de América, has already been functioning for five years with positive results such as the corroborative interest and international recognition of the initiative, as well as the first distinctions and honorable mentions⁴. The implementation and opening of the building has been enriched by the presence of the Plaza de América, placing it among the best urban city landscape projects of the '90s (Banyuls, 2001; García Doménech, 2013).

THE INTERGENERATIONAL RESIDENTIAL MODEL

Intergenerational buildings include rental homes for independent senior

citizen in which a predetermined percentage is reserved⁵ for young people who commit to providing services to the community. The buildings can also accommodate other community services such as day centers for seniors⁶ depending on the needs of the corresponding neighborhood. The intergenerational residences are located on plots with a strong urban character and neighborhood centrality, public ownership and ranked by urban planners as non-residential land so that it maintains public control (Almeida Pinto, 2009; Castro Gallardo, 2012). The quality of the architecture, the locations of the built complexes, the sense of belonging in the neighborhood and the mobility of its inhabitants are fundamental variables so that these intergenerational residences, framed in the wider context of social housing, function correctly (Rodríguez and Sugranyes, 2004; Tapia Zarricueta, 2011).

In social terms, the main objectives of the intergenerational residence model are the integration of the collective of senior citizens, the intermediation, socio-community intervention and, ultimately, social cohesion (Kaplan, 1997; Kuehne and Collins, 1997). In this sense, the objective of satisfying the demand for decent housing is also resolved for two sensitive groups: senior citizens and low-income young people with significant difficulties for entering the real-estate market (Domínguez Orozco, 2012). In the architectural sense, the main objectives are oriented around innovative solutions for resolving the management of common services, innovation in the constructive design of new public infrastructure and housing through achieving the previous objectives of social intervention, the adaptation of buildings and housing to the living conditions of the people who live in them and facilitating accessibility and personal autonomy. Therefore, the social program must be indivisible from the architectural program, promoting sociological and anthropological criteria such as dependency, awareness of identity and permanence (Sánchez Martínez, 2007).

THE "PLAZA DE AMÉRICA" INTERGENERATIONAL BUILDING⁷

The intergenerational housing and community services in the Plaza de América (fig. 1 and 2) is the first project of a larger municipal program that the city of Alicante has put into practice in the city under the motto "to live and age with dignity at home" (Ayuntamiento de Alicante, 2008). In its beginning, the project has had the objective of providing adequate housing for people; from senior citizens with some degree of dependency to young people that will participate in the

social program inherent to the residential program. The integration of the building with its urban surrounding with which it interacts is equally important, lending its qualities to the resident and acting as the focus of communal life. From the architectural program, the project is conceived as a "small organization where the room is the house, the hall is the street, the living room is the plaza where one can find the spaces that host activities and services (fig. 3); where the inhabitants are people, often handicapped and with orientation problems, problems that must be addressed architectonically with spatial clarity and design elements that serve as reference" (AA.VV., 2005). The main objectives of the project are: to create dignified and independent housing for the elderly, to establish non-residential services and to enhance actively the quality of the urban environment, interacting with the existing public space.

The different spaces that make up the heterogeneous program of the project are functionally linked to each other (fig. 4, 5, 6 and 7), so that users of the day center can occupy the communal areas of the dwelling, such as the gym, the solarium, and the geriatric pool installed on the roof. Likewise, the tenants can use the services of the day center such as the dining hall, ballroom or the beauty salon. Both the residences and the communal spaces have been designed considering independent users, but who could at times present some degree of limitation, and as such the project should guarantee the necessary assistance either by direct or external personnel. The meeting places and the collective activities such as the library, television room, the information room, the laundry room, the gym or the pool are found throughout the floors to enhance community relations among neighbors.

THE DWELLINGS, COMMUNITY SPACES AND THE PUBLIC FACILITIES

Intergenerational housing makes up the central core of the project: a total of 72 one-bedroom units and a total area of 40 m² distributed in four plans, specially designed for the independent elderly, but perfectly adaptable to the intergenerational profile of its occupants (fig. 8, 9, 10 and 11). All of these have adapted bathrooms, heating and air conditioning. Also, all the units are exterior and are enclosed by glazing the entire surface of the facade (fig. 12 and 13). With east/west orientation, the latter is protected by a second facade with adjustable blinds that regulate solar exposure and moderate the temperature. These two options appear physically differentiated by the longitudinal opening that serve as an internal street access that simultaneously facilities the

internal aeration of the interior rooms to allow cross ventilation, an essential condition.

Flexibility is a factor in the distribution of the unit interiors where the bedroom can be incorporated into the living room to create a single space, or be divided in two for added privacy. The kitchen remains linked directly to the dining room but can be closed with a screen. This same flexibility is also applied to the spaces of the day center situated on the first floor with the health center that is susceptible to the modification of its capacity and its program by means of moveable panels. New technology has been integrated with the objective of improving well-being, comfort and security in the most simple and natural way possible. Therefore, the project includes a hybrid alert system with switches located in the bathroom, living and bedroom that transmit signals to the control panel located in the concierge on the first floor with the ability to also communicate with external emergency services.

Regarding the collective spaces, the project has provided an area of 1,551 m² to develop spaces that enhance community life, such as, salons, gym, heated geriatric pool, vegetable garden, solarium, garden terrace or laundry room. But the program has also included a group of public services that are open to external residents. The inclusion of a public outpatient health center was designed with an area of 3,074 m², a day center for the elderly of 995 m² and a total of 256 public parking spaces.

THE SOCIAL PROGRAM AND ITS IMPLEMENTATION

The social program of the intergenerational building is inextricably linked to the residential program. It responds to the need to establish performance criteria for the young people within the building itself, including possible collaborations with other entities. The aim of the program is highly participative and accommodates all tenants, including the community services located therein, seeking above all to promote a healthy coexistence⁸. During the first year of operation five collective activities were proposed related to intergenerational interaction and cohesion: "Back to earth", in which both generations cultivated two garden spaces on the roof with twelve vegetable garden containers; "From culture to information", a class offering library, video, music and news, creating the possibility of informative video pieces on the experiences of the elderly, including news archives from the historical times of their personal development; "The party", a program that hosts community and personal celebrations such as birthdays

and anniversaries, utilizing the public spaces of the building, both inside and outside depending on the time of year; "Technology in your hand", which tries to familiarize the elderly with new technologies that form part of daily life and which they have not previously been able to access; and lastly, "The good neighbor" in which the young people aide and support the older tenant and in activities such as going to the doctor, shopping or company at home.⁹

Seniors interested in renting an intergenerational apartment must meet a series of personal requirements¹⁰ to be approved thereof. Likewise, the young people interested in renting an intergenerational apartment must meet similar personal requirements¹¹, but must also guarantee their social willingness and commit by contract to dedicate four hours a week to community service and to boost the cultural and recreational activities. This coexistence is articulated through a social contract, complementary to the rental contract, in which each young person is responsible for four seniors and to alert social works in case of a problem or anomaly in their daily routine. It is a work of supervision or guardianship and not to be understood as a responsibility. Both generations can occupy the units alone or with a partner. This way, the neighbors are converted indirectly in beneficiaries of the social program as they participate in the services offered in the facilities of the building as well as encouraging and improved urban quality generated by the building in its surroundings.

THE PUBLIC SPACE OF THE PLAZA DE AMÉRICA

The raison d'être of public space comes from its use as a vehicle of citizen expression, social cohesion and intergenerational integration (Borja and Muxí, 2003; Schlack, 2007; García Doménech, 2013). In this sense, the presence of the Plaza de América, together with the lot where the intergenerational project is to be built, has been an invaluable support for the built program, integrating the neighbors and making them participants of the facilities integrated by the building services with the plaza as a public space articulator.

Some areas of Alicante developed between the end of the 19th century and the beginning of the 20th experienced poorly planned urban sprawl, whose origin responded to a good connection and accessibility with the urban center. This was the origin of neighborhoods such as Campoamor, Altozano and

Carolinas, between whose borders lies the Plaza de América. The primitive space of this plaza appears configured as an urban void in the alignment project of 1930, a document that regulated the outline of the current Conde de Lumières Avenue, to the north of the plaza. But it is in the Plan General de Ordenación Urbana of 1956 where the plaza appears finally defined as a public green space (Giménez, Giner and Varela, 1985). Given the initial lack of services and urban facilities in these neighborhoods, the public plazas would contribute to the enhancement of the sense of identity and would consolidate the Plaza de América as the center of the area. Until the mid-'90s, this space was only a residual space converted into an irregular, improvised parking lot. But in 1994, two municipal architects¹² would receive the commission to design an urbanization project for the plaza with the objective of creating an open space independent from its urban surroundings. It is precisely the absence of these signs, references and meanings that would push the authors to break free of the surroundings and rely on the forms of the project themselves to "invent the place" (Augé, 1992; Bañuls, 2001).

The project, that would be actively integrated with the neighborhood (vv. AA., 1994), is designed halfway between the urban garden tradition and the public plaza (fig. 14). The significant slope in the north-south direction would be taken advantage of to enhance the visual and sensory appeal of the water in the design of the public space. The principal source from which the water flows here is an inaccessible element in a traffic island while the true protagonist is produced by a play of waterfalls in the eastern extreme of the plaza. This feature, fed by a spring situated in the northern extreme, runs along its length to the south in the tradition of a Persian garden, utilizing the sound as one of the qualitative variables that enriches the urban space (García Doménech, 2013). A continuous concrete pavement that guides the possible circulations within the plaza resolved the garden paths. The inclusive, urban nature imprint of the public space would be implied by the inclusion of an important central path paved in ceramic pavers in the north-south direction. This path, free of rhetoric, would be signaled by a lightweight, steel and wood pergola under which would be placed a row of wooden benches with metal supports (fig. 15 and 16). On the other extreme of the path, a line of cypress trees was originally designed that would later become the surprising object of a neighborhood scandal.¹³

CONCLUSIONS

Intergenerational architecture projects must contemplate the qualitative design of the building to improve the sense of place and urban image as the key element. Likewise, it must form an inseparable part of the surrounding public space, intervening in it when necessary to guarantee urban consistency. In this case, the urban landscape defined by the plaza has created an interesting urban context (for its form and solution) but also socially (for its use) that has contributed to the effective operation of the architectural project and the social program. The contribution to the community cohesion that transmits the presence of a quality public space is evident in the projects of intergenerational integration. In this sense the space of the Plaza de América itself –created to face a total lack of identity of citizen heritage– has become an example of how to invent a place of encounter that previously did not exist. Indeed, the fortune of that invention and its corresponding materialization in the landscape has given this public space a social quality.

For the integrative residential policies to have a positive and dynamic effect against generational exclusion, they must be considered through multidisciplinary action plans. The dialogue that has been established between intergenerational architecture and public space in the Plaza de América, has established an implementation of this principle that has greatly enriched the relationship between different generations and enhanced social cohesion. Emphasis should be on the extrapolation of the social initiative exemplified in this project as a model that could be applicable in both public and private experiences.

The dwellings in the Plaza de América of Alicante have served to create a crisis over certain social prejudices. The quality of architecture, at its core, is the formal result of the development of a single social project. Its volumes hold an interesting housing experiment that poses a counterpoint to the traditional model of closed welfare institutions that are generally exclusive. The relationship between people of all ages that live in the Plaza de América building has brought together the awareness of identity and the strength of tradition that in search of social cohesion. These intergenerational dwellings have achieved the objective of avoiding the isolation and loneliness of the senior citizen group as well as extended their independence in a private dwelling. The intergenerational

relationship has permitted the discovery of certain mutual advantages to coexistence such as the passing down of knowledge and skills of each age range to the other, boosting the sense of solidarity and ultimately the community condition. ARQ

Notes

1 The authors of this investigation expressly thank the Patronato Municipal de la Vivienda, the City of Alicante and the respective authors of the projects presented, the information and documentation they have facilitated.

2 See among others, the following patterns: Old People Everywhere, Identifiable Neighborhood, Life Cycle y Household Mix.

3 Quote translated by the authors.

4 First prize from the Asociación Española de Promotores Públicos de Vivienda y Suelo for the best action in the sphere of socio-community intervention, in 2010; finalist, in second place, from the *World Habitat Awards of the Building and Social Housing Foundation*, in 2012.

5 Around 20%, representing one unit for young adults for every 4 for seniors.

6 Dealing with specialized centers for the care of the elderly that attend the public during the day, but whose beneficiaries sleep at home. They are centers halfway between the nursing homes where people require permanent attention and particular residences for totally independent seniors.

7 The project comprises 72 intergenerational dwellings, health centers, day centers and underground parking for 249 vehicles. Location: Plaza de América, Devesa St., Hermanos Soto Chápuli St. and Francisco Verdú St., Alicante. Built area: 16,285 m². Budget: €11,811,719.40. Project: 2005. Construction: 2005-2008. Public promotion of the Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante. Authors: Carmen Pérez Molpeceres, architect director and Consuelo Argüelles Álvarez, collaborating architect. Construction company: Dragados S.A.

8 The activities program is developed and managed by the Departamento Social del Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante, making up committees with the collaboration and active participation of the residents of the building.

9 The criteria of all of these projects is not to realize general services, nor undermine the family or professional help, but to recover the activities that were common in communities in previous times but which contemporary society has slowly lost.

10 To be above 65 years old, to be registered in the municipality for the last five years, giving preference to residents of the neighborhood, to be able to live independently, to not have an inhabitable dwelling and have an income less than €21,000 per year.

11 To be less than 35 years old, to be registered in the municipality for at least the last five years, giving preference to residents of the neighborhood, to not possess an inhabitable dwelling and have a personal income between €5,000 and €21,000 per year.

12 Manuel Beltrá Martínez and Jaume Giner Álvarez.

13 The scandal, prompted by the lack of the tradition *cupressus sempervirens* in Mediterranean gardening, was dominated by the symbolic funerary image of this botanical species. During the execution of the urbanization in 1998, laurels finally replaced the cypresses.

SERGIO GARCÍA | Architect, 1994 and PhD of Architecture, Universidad Politécnica de Valencia, 2003. His doctoral thesis obtained a grant from Diputación de Alicante. He has worked on various teams of professionals in sustainable planning and urban mobility. He is currently a professor of urbanism at the Universidad de Alicante and focuses his research on urban public space.

PABLO MARTÍ | Architect, 1995 and PhD of Architecture, Universidad Politécnica de Valencia, 2001. He has participated on projects of urban space and urban and territorial planning. His publications are centered on the transformation and urban extension. He is currently a professor in the area of Urbanism and Territorial order at the Universidad de Alicante.